

Crónicas de un alma al límite

Acevedo M.



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

*Este libro es para los corazones inquietos,
para las almas que sienten demasiado
y para aquellos que han aprendido
que en cada herida hay una historia,
y en cada verso, un pedazo de eternidad.*

*Que estas páginas sean compañía
en las madrugadas solitarias,
en los días grises y en los momentos
en los que la vida pesa,
pero el alma sigue luchando.*

*Porque aún en la melancolía,
siempre hay poesía.*

Agradecimiento

A todos los momentos que han formado parte de mi historia. A los días felices, que me recordaron lo valioso de la alegría, y a los días difíciles, que me enseñaron a ser fuerte. A cada desafío, porque sin ellos no habría aprendido a avanzar, y a cada error, porque fueron lecciones disfrazadas de tropiezos.

A los recuerdos que traen sonrisas, porque me dieron instantes de felicidad, y a los que duelen, porque me mostraron lo que realmente importa. A las segundas oportunidades, porque me recordaron que siempre se puede empezar de nuevo. Cada momento, bueno o malo, ha dejado una huella en mí y ha moldeado la persona que soy hoy. Este libro es el resultado de todos esos instantes, de las emociones que me atravesaron y de la necesidad de convertirlos en palabras.

Gracias a la vida, porque en cada experiencia hay un motivo para crecer.

Índice

Eres tú

Ausencia

Gitana

Tu sonrisa

Despertar

Girasoles

Bonita

¡El ahora!

Eres tú

*Poesía es querer vibrar en tu alma,
poesía es bracear en la oleada de tus labios,
poesía es gravitar en tu mirada,
simplemente tú, eres mi poesía.*

Ausencia

Te extraño como aquellas hojas partidas que desnudan aquel roble en otoño.

Gitana

Oh gitana donde deslizas aquellas perlas entre tus dedos y sosiegas con aliento a azufre
rechinando aquellos dientes podridos susurrando una incertidumbre destino,

Oh gitana que vas provocando lamentos en aquellos esqueletos que son iluminados por el calor del
firmamento,

Oh gitana, tú, que provocas el desmayo eterno, arrebatando el último aliento con desgarros de
aquella hoz del heraldo de la fría muerte.

Tu sonrisa

Como soltarme de tu súbita sonrisa si solo refleja la tenacidad de tu alegría en cada intrigante recorrido de tus labios.

Despertar

He aquí el encorvado cadáver luego de un lúgubre sueño interrumpido por el despertar del ostentoso aroma de la lluvia rebotando en el pavimento donde a golpes en la espalda lo incitan a caminar por el perdido anhelo de querer aferrarse aquel enraizado recuerdo que sosegado a un respiro más quiere extinguirse en ese sufrimiento.

Girasoles

Eres un girasol que al alba despierta,
sigues la luz con el alma pura.
Fuerte en la brisa, firme en el suelo,
brillas con fuerza, sin miedo al cielo.
Tus pétalos danzan con la mañana,
dorados, radiantes, como una llama.
Y cuando despiertas, el mundo es mejor,
por eso te llamo bonita, con vigor.
Aunque la sombra intente alcanzarte,
siempre te giras sin derrumbarte.
Eres la vida, la luz, el calor,
firme y radiante, como un girasol.

Bonita

Me gustas así
tan imperfecta,
despeinada de prisas,
con la dulzura intacta
y los miedos al borde de los ojos.
Me gusta tu risa,
esa forma tuya, tan tuya,
de mirar el mundo
como si fuera un milagro recién nacido.
Me gusta lo que tocas,
lo que eres y lo que escondes,
tu alma abierta,
tu nobleza sin esfuerzos,
la magia inadvertida
y el estruendo que dejas en mi pecho
cada vez que te acercas.
Porque es en tu imperfección
donde encuentro la perfección más pura,
en cada descuido, en cada duda,
en cada rastro de tu esencia sin filtros.
Simplemente eres tú,
tan cierta como el instante
en que aprendí a sonreír,
en aquel rincón sin nadie
donde la alegría no cabía en las paredes
y se nos desbordaba en las manos.
Siempre eres tú.

¡El ahora!

Mi alma es un río que fluye con fuerza en aguas
que reflejan el cielo y la tierra
un camino quebrado que me ha llevado a donde estoy,
donde la experiencia es la piedra que moldea mi ser.
Mi corazón es una hoguera,
una llama que arde sin temor a la noche,
que encuentra en el viento su impulso,
su fuerza, su voz
y cada día es un respiro nuevo,
un renacer en la brasa del tiempo.
No puedo volver atrás,
pero en mis manos está el presente,
un hilo que entrelazo con esperanza,
con la certeza de que incluso en la sombra
hay belleza esperando ser descubierta.
Lo extraordinario toma su tiempo,
pero sé soñar, sé esperar, sé creer en cada amanecer
y veo un horizonte más claro,
una oportunidad para crecer, para entender,
para ser, para estar.
Camino hacia adelante,
con el pecho abierto a la vida,
porque cada instante,
cada latido,
es un recordatorio de que estoy aquí,
listo para sentir,
listo para volar y
listo para ser diferente.